

Posibilidades

Bruno A. Vidal

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Presentación en Espistemología

Profesor Arturo Chicano

27 de Octubre 2023

Introducción

A propósito de la frase “Para oír un ruido puro tenemos que hacer oídos sordos a las cosas, apartar de ellas nuestro oído, es decir, escuchar de manera abstracta.” (Heidegger, M. (1950).), en donde Heidegger nos plantea que para oír el ruido como tal tenemos que quitarnos de la cabeza los ruidos previos que existen en nuestra memoria, más bien quitar lo previo y escuchar como por primera vez. Aquella idea nos presenta posibilidades. Solemos estar constantemente viviendo en un mundo de ideas previas, en donde idealizamos todo, lo próximo a vivir, nuestras vacaciones, nuestros actos, las personas con las que queremos estar, nuestros amigos, el trabajo y así. Pero no nos detenemos a observar el mundo de la des-idealización y las posibilidades que nos entrega al momento de estar allí.

Cuando menciono las posibilidades, me refiero específicamente a las posibilidades artísticas. Estoy hablando de la creación de una obra, y en este proceso, cuestiono la coexistencia de dos mundos: el de las ideas previas y la idealización de lo que está por venir, y el mundo en el cual las ideas previas existen pero no se concibe una idealización del futuro. Esto se debe a que percibo claramente las posibilidades que surgen al sumergirse en el mundo de la des-idealización, en contraste con el mundo de la idealización.

Las Posibilidades

Las posibilidades se manifiestan cuando estamos receptivos a lo que está a punto de acontecer, cuando nos encontramos en un estado de conciencia frente a un mundo desconocido que emerge de nuestra intrínseca inquietud por seguir descubriendo y explorando lo que se presenta en nuestro camino. Este estado, que describo en palabras, se trata de mantenernos abiertos al camino, permanecer en un estado de constante cuestionamiento hacia lo que pueda surgir.

Heidegger nos plantea que "la verdad es el cuestionamiento del pensador, que nombra el pensar del ser en sí mismo, en su cualidad de ser cuestionable" (Heidegger, M. (1950).). En otras palabras, la verdad se revela cuando cuestionamos, cuando ponemos en duda nuestros pensamientos para dar lugar a nuevas ideas y perspectivas.

En el mundo de la idealización, tendemos a no cuestionar nuestros pensamientos ni los de quienes nos rodean. Estamos atrapados en una forma procrastinada de vivir, caracterizada por la pereza al momento de examinar más a fondo lo que reside en nuestra mente. Básicamente, persistimos en nuestra zona de confort, y esto se traduce en proyectos, decisiones cotidianas, comportamientos y comodidades.

Sin embargo, estar cómodo con las ideas previas y no cuestionarlas puede llevar a la formación de malos hábitos y a una vida carente de exploración y creatividad. La rutina y la complacencia pueden restringir nuestras perspectivas y limitar las posibilidades que podríamos descubrir si nos aventuráramos más allá de nuestras concepciones preconcebidas. En consecuencia, es fundamental reconocer la importancia de liberarnos de las limitaciones de la idealización y mantenernos abiertos a la exploración constante y el cuestionamiento, tanto en la vida cotidiana como en la creación artística.

La Obra

Estar en constante cuestión y discusión con nuestro entorno entrega posibilidades de medios de expresión del ser. Cuestionar y discutir es expresión, y través de aquello surgen posibilidades artísticas de creación de una obra. plantea que el arte está relacionado con la revelación de la esencia de las cosas, trascendiendo la mera superficialidad y las primeras impresiones. Se relaciona con el origen tanto de las cosas como de las ideas. Así, al mantenernos fieles al estado de conciencia que mencioné previamente, nos abrimos a la observación del origen, lo no preestablecido y las no-ideas.

Este proceso nos conduce hacia nuevas posibilidades y una mayor potencialidad para la creación artística.

Es importante destacar que estar en ese estado de conciencia no garantiza la creación inmediata de la obra, pero sí nos acerca al origen de las cosas y las ideas. Esto, a su vez, nos permite una mayor lucidez y claridad en nuestra interacción con el entorno, resultando en una potencialidad más sólida para la creación artística. Este contraste con el mundo de la idealización subraya la importancia de la des-idealización como un camino hacia una mayor capacidad creativa

Cierre

La des-idealización se erige como el camino hacia una mayor capacidad creativa y una vida más rica y significativa. Nos invita a explorar más allá de lo conocido y los límites de la idealización, esto para insertarnos en nuevas posibilidades. La constante cuestión y discusión con nuestro entorno se revelan como vías de expresión del ser y como fuentes de posibilidades artísticas. Por otro lado, la idealización constante puede limitar nuestra creatividad y restringir nuestras perspectivas. Al optar por la des-idealización, ampliamos nuestras posibilidades de creación y encontramos una mayor claridad en nuestra relación con el entorno..

Referencias

Heidegger. M. (1950). *El origen de la obra de arte*.

https://www.lauragonzalez.com/TC/Heidegger_El_origen_de_la_obra_de_arte.pdf